FARO ORIENTAL

AÑO II NÚMS. 23 Y 24

NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1913

«No hay religión superior a la verdad.»
(Divisa de los Maharajás de Benarés.)

Pláticas breves

Sobre el tema de meditación inserto en el número anterior.

Tal es la justicia de los habitantes del Olimpo. Ni tú ni otro alguno podrá jactarse de haberse substraído a este orden que está constituído para ser observado más inviolablemente que ningún otro. No escaparás a su acción aunque seas bastante pequeño para penetrar hasta el abismo de la tierra o bastante grande para elevarte hasta el cielo.—PLATÓN (Leyes).

—¿Quiénes son los habitantes del Olimpo?

La observación atenta de los mitos antiguos revela que sus dioses son personificaciones simbólicas de fuerzas o cualidades de la Naturaleza.

Desde el momento en que la multiplicidad o diversidad fué necesaria, cada una de las grandes divisiones del Todo, hubo de ser la expresión de una cualidad característica. Esas cualidades características de los grandes principios fundamentales del Cosmos, fueron representadas por los filósofos antiguos, mediante

los planetas y de acuerdo con la Ley de las Correspondencias.

El Olimpo, en el sentido platónico, es pues lo que el Akasha en el esoterismo hindú.

Aparte de las divinizaciones planetarias hechas por la mitología, los diversos aspectos de cada cualidad y las resultantes de sus influencias combinadas, fueron también objeto de idéntica divinización.

Tal es el origen de la infinidad y la polimorfa riqueza que ostentan los panteones antiguos.

Si el Olimpo es el conjunto de todos los principios sutiles, de todos los planos cósmicos, por cuanto compenetra las más heterogéneas manifestaciones energéticas o materiales; sus *habitantes* personifican las cualidades distintivas o características de cada plano.

La justicia de los habitantes del Olimpo no depende de la arbitraria opinión o el deliberado querer de algunos entes divinos creados a imagen y semejanza del hombre, tales como parecen ser todos los dioses exotéricos.

No puede ser alterada de ningún modo, porque no está en manos de *seres* (en el sentido personal del vocablo) capaces de sentimientos de rigor o de piedad que desviarían el curso de la justicia, en obsequio del que tuviese más habilidad o más tenacidad para implorarles. La Jus-

ticia Universal consiste en simples operaciones matemáticas. Simples adiciones y sustracciones. Cada uno tiene en su *debe* y *haber* ni más ni menos que lo que el mismo produce de positivo y de negativo. La fuerza, energía o poder que escribe en el libro de los destinos, como la que hace latir el corazón, es independiente de todo querer y de todo saber.

Platón mismo lo expresa con la mayor claridad en la continuación: «Ni tú ni otro alguno podrá jactarse de haberse sustraído a este orden... etc.». Tan claras alusiones a la Ley Kármica revelan que Platón conocía perfectamente la filosofía esotérica Orienta, ly no convienen en manera alguna a un dios personal ni tampoco a *seres* divinos, o cosmocratores que puedan gobernar a su capricho el Universo.

La Justicia Universal es un hecho matemático, y los hechos matemáticos son como son, porque no pueden ser de otro modo y no porque con ellos se satisfagan los designios de ningún creador.

Tema de meditacíon

Ama a tus creencias todo lo posible, pero no permitas que arrullen el sueño de tu razón,

(La explicación en el número siguiente)

El sello de la S. T.

Síntesis Geroglífica de Sabiduría Iniciática

(Explicación de la lámina XV)

La palabra sanscrita que corona el emblema, es el santo monosílabo que figura en todas las obras sagradas de la India. Consta de tres sonidos que pueden pronunciarse en uno, en dos, o en tres golpes de voz. Representa el aliento inmortal (es sabido que «ánima», alma, se deriva de «anemos», viento); el principio manifestante; el primer aspecto de lo no-manifestado hacia la manifestación; consciencia suprema y absoluta por cuanto en Ello el conocedor ha desaparecido en lo conocible y lo conocible en el conocedor; principio de la periodicidad (respiración de Brahma).

El cuerpo del geroglífico lo constituye una serpiente arrollada en forma circular, que muerde su propia cola, y en el interior se ven el exagrama de Salomón y la cruz ansada, Entre la cabeza y la cola de la serpiente hay dos pequeños círculos concéntricos y en su interior la Svástika, esto es, una crucecita de ramas iguales en cuyos extremos se ven cuatro trazos de arco a un sólo costado y siempre en la misma dirección dando al conjunto la apariencia del movimiento giratorio.

La serpiente es el círculo de necesidad y el emblema de la ley que, condicionando el Tiempo y el Espacio, hace posible la manifestación, mediante una primitiva bi-sexua-

ción que luego se reproduce constantemente en todas las formas y evoluciones de lo manifestado.

Es indudable que el Tiempo separa del Espacio en sí el Espacio Manifestado, y la Svástika expresa la ley de Evolución que se hace posible por la irreversibilidad del Tiempo.

Identificadas en el concepto unicista de la ciencia moderna las manifestaciones energéticas y las manifestacionas materiales bajo la denominación común de: «modos de movimiento» con la predominancia de uno u otro de los dos factores: el estático y el dinámico; compréndese que lo que se llama fuerza, es sólo un mínimo estático y lo que se llama materia, un mínimo dinámico.

La materia que compone el medio o vehículo de manifestación de las fuerzas, es sutil e imponderable, y la fuerza que se presenta bajo el aspecto de materia yace en ella en estado latente.

Esto es lo que se quiere expresar con la cabeza de la serpiente que es inteligente, activa (acción de morder) pero hueca de materia, al paso que la cola inerte, pasiva, exenta de vida psíquica, es el lleno material.

El círculo de necesidad, llamado místicamente y en otro sentido «el anillo no se pasa», es el indiviso principio de la división, el mediador entre el cero y el uno, porque si consideramos la cabeza y la cola como dos extremos distintos, o si consideramos el

punto de su conexión como uno de los tantos puntos del círculo; en un caso hay división y en el otro no la hay, pero de todos modos cuando la división existe es en sí y no en partes, esto es, dividido o no dividido, el círculo sigue siendo uno. (1)

La serpiente expresa pues el concepto fundamental de la bi-polaridad, como activo-pasivo, acción-reacción, flujo-reflujo; etc. Esto, y el ser el inmanifestado principio de la manifestación, el incondicionado principio de toda condición y el principio único de la multiplicidad; el condicionador del Espacio y la irreversibilidad del Tiempo; la convierte en el símbolo perfecto de la Ley de Karma.

El exagrama llamado de Salomón, aún cuando se le encuentra en épocas y en países que nada tienen que ver con el sabio monarca judío, es en Teosofía la representación geroglífica del Universo y del hombre. Para los alquimistas, el triángulo claro con el vértice hacia arriba, representaba los dos elementos sutiles: el fuego y el aire (no se olvide que el aire es un fuego apagado o de otro modo un fuego latente porque contiene el comburente por excelencia, el oxígeno, y el combustible por excelencia el hidrógeno). El triángulo obscuro, con el vértice hacia abajo, representaba los dos elementos densos, los que abandonados a sí mismos caen por la gravedad: el agua y la

---

(1) Véase la «Ciencia Única Sendero de Salvación.» Concepto de la Unidad, pág. 123.

tierra. Las bases expresaban la humedad y los vértices opuestos a ellas la sequedad. Así en cada grupo, había un elemento seco y otro húmedo: el agua y el aire tenían la última condición; el fuego y la tierra la primera. El fuego tiende a elevarse, y el aire a permanecer inmóvil mientras no sea agitado por algún factor extraño. Análogamente el agua tiende a caer y corre siempre hacia la parte más baja, mientras la tierra permanece fija.

En la Teosofía el triángulo ascendente representa los tres principios impersonales; el descendente los tres personales, y el cuarto principio o sea el vínculo de unión, está figurado por el entrelazamiento de los dos triángulos. Los tres principios impersonales son: Atma (esencia divina), Budhi (substancia en sí, o si se quiere la más espiritual esencia de la substancia) y Prana (la Vida universal, la Naturaleza o forma asumida por el Aliento Uno dentro de la manifestación).

Los tres principios personales son Manas (mente en su aspecto superior e inteligencia en el inferior), Kama (amor en su aspecto elevado, egoísmo en el inferior) y Sthula Sharira (organismo físico).—Las relaciones entre los principios personales e impersonales se verifican por medio del Linga Sharira (doble etéreo, mediador plástico, llamado también por los ocultistas cuerpo astral).

Este orden que no es el generalmente

conocido, nos parece el más claro y el más lógico.

La Tau o Cruz ansada representa la mónada humana sujeta a la generación; aún cuando ella es una, como lo expresa el asa, a veces reemplazada por un sol, se manifiesta en dos sexos, de los cuales la horizontal es el femenino, y la vertical el masculino. La Tau es el símbolo de la reencarnación, o sea del hombre sujeto al nacimiento y a la muerte.

Vemos pues en el sello de la S. T. cuales son las doctrinas fundamentales de la Teosofía; aquellas que deben preferirse para su estudio y su enseñanza: Karma, la Constitución Septenaria y la Reencarnación.

J. P.

Amor y Vida

(Pensamientos)

Necesario aunque muy difícil nos es conciliar el trabajo con el descanso, la relación con los amigos y la soledad, el lujo y la austeridad, la locuacidad y el silencio.

Los que no tienen un verdadero amigo, son los depauperados del mundo.

—Por medio de un noble ejemplo es como enseñaremos y aprenderemos màs.

—A menudo un pensamiento feliz, sugiere otro.

—Si lo supiéramos todo, callaríamos para siempre.

—Somos ricos en la medida que sabemos emplear las riquezas.

—Procurad ver las cualidades en los demás y las faltas en vosotros mismos.

—El grado de la perfección que vemos en los demás, está en proporción de la perfección nuestra.

—Si alcanzamos nuestro ideal hemos fracasado.

Si no encontramos la paz en el amor, es que nuestro amor no es de naturaleza elevada.

—Tened compasión. no piedad.

—Todos somos místicos alguna vez en el curso de nuestra vida. Nadie ha sido siempre un completo materialista.

—Todos podemos ser reyes de reinos (en nuestro interior).

—Vivid cada día de tal modo que al alborear del siguiente podáis deciros: «Hoy soy más digno de ser amado que anteriormente».

—¿Por qué hemos de leer los relatos de la historia?

—¿No tenemos acaso la historia del pasado, y aún la del futuro en nosotros mismos?

—A nuestros antepasados les debemos algo más que estos cuerpos humanos, y debemos más a la posteridad que el mero hecho de haberle dado nacimiento,

—Es mucho más difícil una buena cosecha de frutos, que una orquesta de pájaros.

—Si los niños no os aman, es que debéis tener graves faltas que debéis corregir.

—Cuando podáis leer los poemas de las gentes, no tendréis necesidad ni deseo de leer los poemas que ellas escriben.

—Nosotros deberíamos tener tantos sentimientos como estrellas. ¿Cuántas estrellas hay?

—Sembrad perdón y cosecharéis amor.

—Escuchad con el corazón y el silencio estará lleno de alegres melodías.

—Si otros os causan daños, no les condenéis a ellos, sino a vosotros mismos. Si amamos lo suficiente nadie puede dañarnos.

—Así como la tierra abrasada por el sol se regocija con la lluvia, así el alma se extasía al paso de un pensamiento bello y benéfico.

—No tenemos ningún momento de bondad interna, sin que los que nos rodean queden hondamente influídos por él.

—Si las circunstancias os parecen malas, recordad un tiempo mejor.

—Todos formamos parte del infinito. Todos vivimos en la eternidad. Unicamente el intelecto se esfuerza en dividir el espacio y el tiempo.

Philip Oyler.

(Continuará.)

Traducido por Carmen Mateos para Sofía).

LAMINA XVI



Adda Nari

(Símbolo indio de la Naturaleza)

(La explicación en el número siguiente.)

Ideas y observaciones de Don Joaquín Carbonell y Vila

El *lleno* de fuerza y *vacío* de substancia, y el *lleno* de substancia y *vacío* de fuerza, son desde *siempre*, el Todo andrógino inmanifestado.

El Gran Soplo *activo* por sí mismo, era el *lleno;* la substancia universal amorfa, pasiva y complementaria, era el *hueco;* el *lleno* y su *hueco*, eran simultáneos con la *Forma* resultante. El Gran *Hueco*, el Espacio infinito, y el Gran *Lleno*, o sea el Todo que lo ocupa, ¡el *Todo* dentro de la *Nada!*

Ellos forman la primera polaridad en *germen*, dos puntos en uno mismo, la medianera, *toda* de cada predio colindante; el Andrógino Primordial. Pero al mismo tiempo, los infinitos modos de actuar la Fuerza Única sobre su propio complemento, quedaron manifestados desde el principio hasta el fin del Espacio *femenino* y del Soplo *masculino* que lo invade.

Padre, Madre, Hijo, son pues distintos pero ninguno es anterior ni superior. Dentro de un solo punto, existían como polaridad latente los dos primeros principios, que ocupaban así el *centro* de una esfera infinita que por lo mismo no lo era, la cual esfera al adquirir forma concreta por la condensación y la formación consiguiente de infinidad de grupos *se-*

parados, constituía el Hijo, o sea la manifestación de las supremas energías, la representación del Padre, en la diversidad de mundos que *nacen* y mueren en los cielos, arrastrados por el ímpetu del Soplo desde la nada hasta la nada, en la eterna evolución.

¡Tres en Uno; Uno en Tres! No es ningún misterio para los que escuchan la voz del corazón y son capaces de amar; porque el amor es la cohesión,es la fuerza vibratoria que mantiene en equilibrio el universo, es el Hijo, Uno con la Madre Substancia, que es la Virgen Madre inmaculada, Una también con el Padre.

Por el Hijo (los mundos materiales), con el cual compartimos nuestros juegos y disputas y expansiones, como hijos que también somos, aunque de otras familias muy lejanas; conoceremos a la Madre; por la madre conoceremos al Padre.

Poder (1) Amor (2) Sabiduría (3) Fuerza centrífuga (1) Fuerza centrípeta (2) Equilibrio (3); pero equilibrio *intermitente* e infinitamente variado que se produce en los lugares geométricos entre el flujo y reflujo o acción y reacción de las respectivas fuerzas, esto es, la centrífuga que *rechaza* y la centrípeta que *restablece*: la misma fuerza, no obstante, si bien en dos aspectos opuestos, un mismo movimiento en forma de vaivén, un trayecto de muchísimos kilómetros, contenido en la caja de un reloj, los que el péndudulo habrá de recorrer.

La Fuerza, la Plasticidad, la Ordenación... el escultor, el barro, la estatua— La fuerza, la condensación informe de la misma, la forma de manifestación objeto de la fuerza.

El Futuro, el Pasado y el Presente: tres en uno y uno en tres: Positivo, Negativo y Neutro, todo uno. El Presente, o el Neutro, o la materia, esto es, el *cero del termómetro* arreglado a nuestros sentidos pero jamás absoluto, y también el minúsculo horizonte que se abarca desde lo alto de nuestra torrecilla de observación: no es otra cosa al fin, más que un punto incorpóreo *imaginario*, inquieto y móvil de contínuo a lo largo de la línea única del Pasado — Futuro; y esta línea infinita, que no existe tampoco por sí misma, sinó constituída por todos los puntos del Presente imaginario que se destruye a sí mismo, en el mero hecho de iniciarse el transcurso, hace *presente* el Todo manifestado, el Universo, sin embargo de que en resumen, la naturaleza ficticia de todos los elementos constitutivos de esta línea, conjunto de ilusiones, no puede originar racionalmente más que el *sumum* de la ilusión.

¿Qué es entonces lo Real?...

Lo *Real* es *Lo no* manifestado, es el *Todo* dentro de la *Nada* que lo envuelve en germen, o como Esencia Universal exenta de impureza; es Dios, en el fondo sin fondo del Espacio, llenando todo el Espacio.

El efecto inicial de la Acción o manifestación, *centrífuga* de hecho, no podía ser otro que la suprema *imperfección:* puesto que estaba allí el máximo impulso, *separador, contrario* de la Unidad Verdadera y Única, y por tanto el orígen del *mal;* porque también de hecho, no hay *lleno* posible, sin el *hueco* que él ocupa, y el *hueco* del mayor bien, es el mayor mal; el *hueco* de la evolución, es la involución, como el de la mayor luz, es el mayor obscuro; como lo más inmediato y de mayor contraste, es el *hueco* mismo para el lleno correspondiente, como la multiplicidad para la unidad..

Pero también, esa misma separación indefinidamente producida, obliga a la materia a dividirse y subdividirse de continuo para ocupar cada vez mayor volumen del espacio, y el formidable impulso separador que había originado la materia misma, *indirectamente* y por contraste, como sombra que *resulta* intensa por ser vacío de una luz vivísima, sigue su obra expansiva y tritura y pulveriza, y volatiliza al fin; y entonces, todo, eterizado y convertido en Esencia pura, después del transcurso de muchos *ciclos*, se difunde nuevamente en el seno maternal de la Substancia Prótea y vuelve al Padre y á la *Nada*-Todo que es la Suprema Perfección.

Después... como antes, y periódicamente como siempre; porque las mismas condiciones, no pueden ser origen de distintos hechos.

(*Continuará*).

El premio Nobel de Literatura

Rabindranath Tagore, Místico Hindú

Un gran poeta desconocido en nuestro mundo

Honramos nuestras páginas con un bellísimo artículo escrito por Juan Más y Pi para "La Razón" de Montevideo, deseosos de sustraer en lo posible esta producción, al rápido olvido a que está sentenciado de hecho todo cuanto se confía a la efímera vida de cada número de un diario.

Buenos Aire», Noviembre 17.

Cuando el doctor Cigorraga dió cumplimiento al artículo que en la ley de inmigración prohibe el acceso al país de hombres procedentes de la India, el corresponsal tuvo ocasión de escribir algo en defensa de aquellos hombres de rostro moreno y gallarda estatura que por algunos días pasearon por Buenos Aires su miseria y la como ensoñación de sus grandes ojos negros. Fué la suya una de las pocas voces que se levantaron en defensa de aquellos que, procedentes de lejanas regiones misteriosas, acudían a la Argentina en busca de la sagrada esperanza de su carta fundamental. Y alguien hubo de hacer llegar a manos de los perseguidos sin culpa, sus palabras de bondad sincera, porque una tarde fué solicitado por un hombre extraño, de elevada estatura y grandes ojos cuyo brillo se

hacía más notable bajo la blancura del turbante que ceñía su testa.

Nombre raro el suyo, complicado en la pronunciación inglesa, mal disimulando el origen nativo, no pude conservarlo en la memoria. Tres o cuatro veces durante la conversación en mal pronunciado francés, repitió la palabra «Sahib» con que en su tierra se saluda al europeo. Preferí también yo llamarle así, al retribuir sus muestras de agradecimiento por las sinceras palabras de protesta por el acto oficial que les expulsaba de la Argentina. Pasó el tiempo y un día, cuando juzgaba que Sahib se encontrara de nuevo en su tierra, surgió a mi encuentro. Había abandonado el turbante con quc cubría su testa. En la confusión babilónica de Buenos Aires, su tipo no desentonaba más que otro alguno. Hablaba ya un español un poco raro y titubeante, pero justo, preciso, como el de un hombre que ha confiado más en la gramática que en la observación.

—¿Cómo aquí, Sahid? Y la expulsión? gregunté.

—Tuve que acatarla, señor; respondió. Fuí con mis hermanos hasta Río de Janeiro y desde allí volví, ya no como inmigrante, sino como pasajero. La ley es hecha para ser burlada, cuando la burla es justa. Yo tenía necesidad de quedarme en Buenos Aires y me he qnedado.

Supe entonces que el Sahib de los grandes ojos negros, de la tez morena y al-

ta estatura, no era el inmigrante torpe que había pensado la administración argentina. Médico o abogado, hombre de posición e influencia, había acompañado a sus hermanos en la aventura argentina por espíritu de solidaridad, soportando sus penalidades, convencido de que nada de eso valía nada ante la inmensidad de lo creado. Su fatalismo brahmánico le hizo soportar la dura realidad de las cosas.

Y esa noche, ya tarde, en el apretujamiento de una calle concurrida, renovó sus demostraciones de gratitud y ofreció su domicilio, allá cerca de Palermo, donde desconsaba de su trabajo cotidiano en cierta casa comercial que aprovechaba sus conocimientos de inglés y le utilizaba para comunicarse con casas de Calcuta, exportadora de la arpillera con que se fabrican las bolsas que repletas del generoso trigo de la Pampa, van a saciar el hambre de la vieja Europa.

He vuelto a recibir su visita esta tarde, tarde de lluvia, retardadamente invernal. Su gesto es el de siempre, su actitud la misma de antes, revelando la nobleza de la raza. Ha llegado a mi con un extraño resplandor en los ojos, como en un fulgor de alegría.

—¿Qué novedad te trae hasta mí, Sahib?

—Una gran satisfacción y el deseo de serte útil.

—Habla de la satisfacción primero.

—Una gran alegría a la que si tú eres bueno no puedes ser indiferente. Tú sabes que el gran premio Nobel de literatura se ha dado, recién, ayer, a un hombre de mi raza, a un hombre de mi pueblo, a nuestro gran poeta Rabindranath Tagore.

—Sí, Sahib, acabo de leerlo.

—... Y como nadie dice en los periódicos de tu tierra quien es Rabindranath, yo quiero que tú lo expliques, que tú lo proclames con la palabra impresa, para que todos sepan quien es el gran poeta de Oriente...

De las regiones del Pegú a las del Beluchistan, de la frontera de Nepal a Ceilán, no hay en toda la India quien no conozca la obra de Ribindranath Tagore. Poeta el más popular de aquella tierra de poesía, sus obras han llegado á lo hondo del pueblo. Músico, ha adaptado a sus poemas los más viejos y conocidos aires populares de aquel rincón en que la poesía es algo propio del ambiente; y así sus composiciones, en vez de recitarse, se cantan en todo el país donde es hablada la lengua bengalí.

A los diecinueve años Tagore era ya célebre y desde aquel día hasta hoy su popularidad ha ido creciendo, de tal manera que así como se habla de la «época del Ramayana» y de la «época del Mahabarata», los días actuales son denominados dentro dc la cultura india como la

«época de Rabindranath». Autor de novelas y cuentos, tiene también diversas obras dramáticas que estrenadas en su juventud todavía se representan con extraordinario éxito; pero no es esa ya la modalidad actual de Rabidranath. A los treinta años el poeta sufrió rudo golpe y su espíritu se transformó. Desde aquel día dejó de ser el artista moderno que vibra a la menor emoción y deja correr su sensibilidad por el primer cauce que se le depara. El dolor, fuente de eternas y grandes emociones, modificó su alma haciéndole ver la verdad. Interiorizó en sí mismo y dejándose arrastrar por el sentimiento de la raza, surgió en él el poeta, el formidable poeta que ahora el voto de la Academia de Estocolmo ha ofrecido a la admiración universal.

De los treinta a los cincuenta y dos años que cuenta ahora, Rabindranath ha cantado en lengua bengalí los sentimientos más puros y elevados, continuando la gloriosa tradición de los grandes poetas hindús. Místico, con ese profundo misticismo de las razas que, llegadas a una completa perfección, han caído en la decadencia material, única que permite el florecimiento absoluto del espíritu, Rabindranath no tiene nada de común con nuestros místicos, menos perfectos en la exteriorización de sus ideas, apegados aún a las fórmulas de la vida material. Los poetas hindús poseen el maravilloso poder de concentración a que sólo se pue-

de llegar dentro de las razas que. habiendo completado el círculo de sus evoluciones, sin nada ya que esperar de la vida, se entregan a la contemplación.

De Rabindranath se cuenta que todas las mañanas, al dar las tres, se sumerje en la contemplación más estática y que así permanece durante dos horas, sin que nada le haga salir de su estado de semiinconsciencia. Continúa con esto la vida de su padre, Maha Rihsi, de quien se refiere que a veces se sumergía en meditaciones desde la mañana hasta la noche, citándose el caso de una vez que, hallándose en viaje por el Ganges, cayó en meditación ante la belleza del paisaje y así permaneció ocho horas. Y se agrega, que durante ese mismo tiempo los remeros de su barca permanecieron inmóles, respetando el ensueño comtemplativo. De Rabindranath se dice que cuando se halla en contemplación en su jardín, descienden las ardillas de los árboles y trepan por sus rodillas, mientran las aves detienen su vuelo y posan sobre su cabeza.

Rabindranath es el poeta por excelencia, el cantor cuyo espíritu ha sabido interpretar de tal manera los anhelos de su pueblo que uno se ha fundido en el otro y es ya imposible separarlos.

Su religiosidad alcanza límites extremados, hasta el punto de que muchas de sus composiciones sólo tienen comparación con los salmos más puros de la Biblia.

Procede Rabidranath de la misma fuente original; ha salido de la misma veta, de la misma montaña y sus cantos resuenan con extraño vigor en nuestra época de sentimentalidades turbias.

Desconocido del mundo occidental, el poeta hindú fué descubierto un día por un médico inglés en viaje por el interior de la India, el cual se sintió sorprendido por la repetición de ciertos cantos que se oían en todo el enorme imperio, aumentando su asombro cuando tuvo el convencimiento de que su autor era un solo hombre. La popularidad de éste salió entonces de los límites que establecía la lengua en que cantaba, abriéndosele los mundos de la civilización moderna. Rabindranath en persona trodujo su tomo «Gitanjili» (Ofertas líricas) en prosa inglesa y alcanzó un éxito extraordinario. Más tarde se trasladó a Londres como delegado a un congreso de religiones y fué objeto de extraordinaria ovación. En la India se le llama santo y en Londres se le calificó el más grande de los poetas místicos. Ese fallo es el que ha ratificado con su voto la Academia de Estocolmo, dando al mundo nuevas sensaciones y más altos medios para alcanzar la belleza y la bendad supremas.

JUAN MAS Y PI.

(Continuauá).

Noticias y variedades

La Sociedad Internacional de Investigaciones Psíquicas ha reanudado sus trabajos el 16 de Octubre último, con un programa muy bien combinado.

Independientemente de las interesantes conferencias con experimentos y proyecciones, sobre las cuestiones psíquicas que más se destacan en la actualidad—y que tienen lugar todos los meses—los lunes se efectúan estudios e investigaciones de los fenómenos de mediumnidad, bajo la dirección de Mr. Fernand Girod.

El Dr. Gastol de Bledine y el profesor El Hakin, dirigen un curso de tratamiento mental y psíquico, los miércoles de noche.

Igualmente se ejecutan investigaciones experimentales sobre el magnetismo humano, el hipnotismo, la sugestión verbal y el mentalismo; sobre la fotografía aplicada al estudio de los fenómenos psíquicos; y la acción de la fuerza psíquica sobre los organismos vivos y la materia.

* * *

Le Fraterniste traduce la siguiente noticia:

«Mr. Andrew Carnegie, a semejanza de los más modernos investigadores, se interesa mucho por el Ocultismo y las ciencias espirituales que le son afines. Ha acordado su concurso financiero a un grupo de investigadores, dirigido por M. Schwidtal que se ocupará de hacer estudios sobre los misterios de la levitación y otros fenómenos maravillosos ejecutados por los fakires y derviches egipcios.

El grupo irá a Egipto con objeto de estudiar los secretos bajo el punto de vista científico, comunicando los resultados a la Universidad de Berlín.

Una tentativa tan filantrópica, no solo dará luz al mundo científico sobre las misteriosas leyes psíco-espirituales, sino que también será una ayuda para

que se consideren la levitación y otros fenómenos nálogos, como hechos científicos.»

* * *

Sociedad Magnética de Francia — En el local de esta antigua y prestigiosa asociación (Rue Saint Meri 23, París) la escuela práctica de Magnetismo y Masaje ha reabierto su XXI curso a mediados del pasado mes de Noviembre.

Con estos cursos que están a cargo de los competentes profesores Héctor Durville y Dr. G. Durville, la escuela se propone dos objetos: Poner la práctica del Magnetismo y del Masaje al alcance de la generalidad de las personas para que puedan tratarse a sí mismos y tratar a los suyos con el mejor resultado; y formar prácticos instruídos dignos por todos conceptos de la confianza de los enfermos, y de los médicos cuando sirvan de auxiliares a estos últimos.

Completan los cursos, conferencias efectuadas todos los jueves a las nueve de la noche. Desfilarán por la tribuna las personalidades más competentes de Francia en lo que concierne al ocultismo en general o a sus diversas ramas.

* * *

La revista *Vida Natural* de Buenos Aires, anuncia para en breve una sección de «Mentalismo y Ocultismo Oriental».

Por otra parte, en las revistas teosóficas y de ocultismo, en los catálogos de las librerías y casas editoras de este mismo género de obras, se concede un espacio cada vez mâs amplio al vegetarianismo y al naturalismo en general.

Parece, pues, que todas las tendencias elevadas se aunan para reñir una batalla decisiva en pro de la regeneración humana.

* * *

La señora Annie Besant ha añadido a la extensa serie de sus valiosas publicaciones un folleto que no dejará de interesar a nuestros hermanos,

y cuyo valor principal consiste en que tiende una mirada a los problemas de la vida práctica, generalmente demasiado olvidados por todas las escuelas idealistas.

Se titula «El Vegetarismo a la luz de la Teosofía». Ha sido ya traducido al francés y pronto lo será al castellano.

Teniendo en cuenta las ideas de la ilustre escritora expuestas en anteriores publicaciones y el rigor con que se observa el vegetarismo en la sede central teosófica de Adyar, puede anticiparse que el nuevo trabajo de la señora Besant será un brillante alegato en pro del sistema vegetariano.

*
* *

El Supr.·. Cons. . Grado 23 de la Masonería Norte Americana posee en Washington un grandioso edificio todavía en construcción.

La prensa masónica consigna la grata nueva de que ya ha sido trasladada allí la biblioteca que sobre la base de la que poseía el general Pitke ha formado poco a poco el Grande Oriente, la cual en la actualidad es de notable magnitud. Además de los libros y otros impresos, muchos de ellos de gran valor, se exiben en amplias vitrinas infinidad de objetos de la liturgia masónica, unos por su valor simbólico y otros en memoria de conspícuas personalidades masónicas a quienes pertenecieron.

Esa biblioteca aún prescindiendo de su especialidad seguiría siendo una de las más importantes del mundo.

*
* *

La empresa editora de *O Pensamento* (S. Paulo, Brasil) ha publicado una obrita del teniente 1.° de la Marina Brasilera señor Cicero dos Santos, titulada *A Voz da Natureza.* Es un trabajo tan bien concebido como elegantemente escrito donde el autor armoniza las enseñanzas ocultistas con las humanitarias prédicas del moderno naturismo, combatiendo enérgicamente la alimentación

con carnes, el uso de bebidas embriagantes, del tabaco y demás tóxicos generalmente empleados.

*
* *

Bajo la presidencia de nuestro querido hermano el doctor Teodrofredo Requião, se ha fundado en Río de Janeiro la Sociedad Naturista Brasilera. La sesión inaugural se efectuó el 7 de Diciembre en el salón de actos públicos del *Jornal do Commercio*. Este diario, uno de los colosos del periodismo americano, consagra dos columnas a la crónica. La dirección del local provisorio es: Rua do Ouvidor 22.—Sobrado

Carecemos ahora de espacio para una información más extensa, que haremos en la primera oportunidad.

*
* *

Recibimos y agradecemos:

Del Instituto Neo-Pitagórico de Coritiba (Brasil).

La festa de Chloris, folleto por M. de Samos.

Hymno a la Primavera, inspirada poesía por A. de Tyana.

Catálogo de la biblioteca de la «Societé Unitive» 240 rue Rívoli, París. Ciencias Psíquicas, Magia, Ocultismo, Fîlosofía, Mística, Medicina, Ciencia, Literatura, etc., año 1913, 117 págs. 3 fs. Comprende 2421 volúmenes de obras en francés, inglés, latín, etc., y termina con una tabla alfabética metódica, tauto de autores como de los asuntos tratados.

Vers l'Initiation por Annie Besant—1 vol. en 8, con magnıfico retrato de la autora—Precio, porte pago frs. 3.15. (Les Editions Thésophyques—81—rue Dareau París.)

Vers l'Initiation es un libro guía, que aconseja al alma y al corazón del que busca un más allá de las ilusiones terrestres. Los Primeros Pasos; En busca del Maestro; El Encuentro del Maestro; son capítulos para meditar. La Vía del Cristo, y el Cristo triunfante son asuntos difíciles que trata la autora con amplitud y que merecen un estudio especial.